

Galería Ángeles Baños_Apunte para un tiempo geológico

Apuntes para un tiempo geológico_Sergio Carronha / Maria Laet / Clara Sánchez Sala

Comisaria: Virginia Torrente_11/05/19_30/07/19

¿Qué puede haber más universal que una piedra (María Laet, Rio de Janeiro, 1982), un río (Sergio Carronha, Cascais, 1984), un paisaje (Clara Sánchez Sala, Alicante, 1987)?

Agarrarse a la tierra con fuerza, intentar vivir con un calendario geológico en contra de la precipitada regulación del curso del tiempo actual, siguiendo unas pautas más calmadas, donde la lentitud marca un trabajo artístico próximo a la naturaleza, que existe en el campo (Sergio Carronha) y en el propio estudio del artista en la ciudad (Clara Sánchez Sala) o en su mano incluso, como en el caso de María Laet con su obra "Duas Pedras".

Los artistas presentes en esta exposición trabajan de una manera pausada, en observación directa de la naturaleza, apuntalando un paraíso propio a partir de las ruinas del mundo existentes a nuestro alrededor. De alguna manera, organizan un paisaje personal, situándose dentro del mismo, en el núcleo de la naturaleza.

Salir al campo a buscar piedras como ideas, en un reverso a la actividad artística común dentro del estudio, para redescubrir una manera creativa que deambula por encima y por debajo de la línea de tierra, descubriendo y acariciando su superficie.

En medio de la aceleración rampante, hay quien intenta detenerse a observar, persiguiendo otra velocidad. Pero ¿dónde encontrarla? En una resistencia periférica que practican ciertos artistas como los tres que son protagonistas de esta exposición. La periferia es un lugar para la acción creativa positiva, retomando las ideas de Oswald de Andrade: Vamos a destacar esta periferia, que está en Badajoz. Estas zonas fronterizas, entre España y Portugal, donde suceden cosas interesantes. Volver al campo, tomar la decisión de permanecer en el pueblo; comprometiéndose con una vida cercana a la naturaleza y respetuosa con ella, y también, como artista, dedicándose a un trabajo que plasme esa relación con un quehacer más pausado, con unos materiales que están al lado, saliendo por la puerta de la casa, una puerta abierta del estudio que da al campo. Esto es lo que practica de manera militante Sergio Carronha en el pueblo del Alentejo portugués donde vive.

Resoluciones artísticas que implican nuevas maneras de reconectar con la naturaleza, a través de sus fuentes primarias. Mediante materiales orgánicos puros, dibujando con pigmentos naturales creados por el propio artista (Sergio Carronha), o reciclando tapas de libros desechados y encontrados en un punto limpio de un pueblo y convertidos en una enredadera de pared, un tatuaje en negativo, utilizando prácticas del pasado siglo XIX (Clara Sánchez Sala). Dejarse llevar por la propia consistencia de dichos materiales,

conectando con su comportamiento, con la propia poesía inherente que conservan y defienden piedras, barro, mármol...

Este tiempo geológico pausado implica caminar en la naturaleza, y al hacerlo, llevar adheridas a la suela de los zapatos semillas, hierbas que expanden lo térreo como ideas, transportándolas de un lugar a otro, de una manera pausada, intencionada.

Frente a la velocidad antropocénica actual, reivindicamos el tiempo geológico, a modo de pausa. Hacer las cosas despacio. Repensar la naturaleza. Defender una tradición, un lenguaje y una filosofía basadas en las experiencias de la vida diaria.

En 1966, en su ensayo "Entropía y nuevos monumentos", Robert Smithson hablaba de la confrontación de los materiales tradicionales de origen térreo en el uso de la escultura frente a los artificiales creados por el hombre, para concluir que los segundos "no están hechos para durar décadas, sino más bien contra el tiempo".

Los artistas participantes en esta exposición son soñadores de un tiempo geológico, desertores de una velocidad impuesta a nuestra sociedad actual, buscadores de una nueva armonía con lo que les rodea, todavía posible, compatible con los tiempos que vivimos. La desobediencia civil que Thoreau practicaba, hoy día bien puede consistir en resistirse a la aceleración, en retomar historias de un pasado y traerlas al presente para no olvidarlas, en trabajar en la periferia de una manera sosegada, alejada de los puntos candentes de difusión del arte contemporáneo.

En esta exposición, nos agarramos a la idea de Robert Hughes, al tiempo en que "La naturaleza todavía era un regulador infalible de pensamiento y un almacén inextinguible de formas para el artista..."

El dibujo existió antes que el lenguaje. Los objetos no tienen biografía hasta que la activamos, en una acción que funciona a modo de sueño arqueológico, destapando la memoria de su pasado.

"Una cosa no es nunca cualquier cosa, es un fósil en el que una constelación de fuerzas se ha petrificado"
Hito Steyerl

Virginia Torrente

Apuntes para un tiempo geológico_Sergio Carronha / Maria Laet / Clara Sánchez Sala

Curator: Virginia Torrente_05/11/19_07/30 /19

Could anything be more universal than a stone (Maria Laet, Rio de Janeiro, 1982), a river (Sergio Carronha, Cascais, 1984) or a landscape (Clara Sánchez Sala, Alicante, 1987)?

Holding tightly to the earth, trying to live with the geological calendar that goes against the hurried regulation of current time's flow. Following calmer principles where slowness typifies artistic work that is closer to nature, whether in the countryside (Sergio Carronha), the artist's studio in the city (Clara Sánchez Sala) or even in the artist's hand, as with the case of Maria Laet and her work "Duas Pedras".

The artists present in this exhibition work in a tempered manner, observing nature directly, upholding a paradise of their own with the ruins of the world, as found all around us. In a certain sense, each organises a personal landscape, placing themselves inside of it, within nature's core.

Go to the country to find stones like ideas, in a switch of habitual artistic activity inside the studio, to rediscover a creative way of working, wandering above and below the line of the earth, exploring and caressing its surface.

Amidst rampant acceleration, there are those who seek to detain themselves to be able to observe, pursuing quite another speed. Yet where might this velocity be found? In a peripheral resistance as practised by certain artists, perhaps including those present in this exhibition. The periphery is a place for positive creative action, reviving the ideas of Oswaldo de Andrade: we are going to highlight this periphery, here in Badajoz. These border terrains between Spain and Portugal, where interesting things happen. Going back to the countryside, making a choice to stay amongst the people; committing oneself to a life near nature that is respectful towards it, while as an artist also being dedicated to work that expresses this connection with a more paused way of doing things, with materials at one's side, leaving from the front door of the house, the open door of the studio that looks onto the landscape. This is what Sergio Carronha does in a rather militant way in the Portuguese town of Alentejo where he lives.

Artistic resolutions that imply new ways of reconnecting with nature, through its primary sources. By means of pure organic materials, drawing with pigments made by the artist himself (Sergio Carronha), or recycling thrown-out book covers, found in a town's green point and converted into a wall vine, a tattoo in negative, using practices from the 19th century (Clara Sánchez Sala). Letting oneself be carried by the very consistency of these materials, connecting with their behaviour, with the inherent poetry conserved and defended in stone, mud, marble. . . .

This paused geological time involves walking in nature, and when doing so, letting seeds latch on to the soles of your shoes, with weeds stretching the land like ideas, carrying them from one place to another, in a patient, intentional manner.

Faced with current anthropocenic speed, we defend geological time, as a kind of pause. To do things slowly. To rethink nature. To defend a tradition, a language and a philosophy in the experiences of daily life.

In 1966, in his essay "Entropy and New Monuments", Robert Smithson spoke of the confrontation of traditional materials of earthly origin in the use of sculpture, contrasted by artificial materials created by man. He concludes that these latter "are not made to last decades, but rather are made to oppose time."

The artists participating in this exhibition are dreamers of a geological time, deserting the speed imposed on our current society; they are seekers of a new harmony that they surround themselves with, something still possible and compatible with the times we live in. The civil disobedience Thoreau practiced could in our day consist of resisting acceleration, reviving past stories and bringing them into the present so as to not forget them, working in the periphery in a relaxed manner, far from the hot spots where contemporary art is made known.

In this exhibition, we latch on to the idea of Robert Hughes, to the time when "nature was still the infallible regulator of thought and an unextinguishable storeroom of forms for the artist. . ."

Drawing existed before language appeared. Objects have no history until we activate it, in an action that works as a sort of archaeological dream, unveiling the memory of its past.

"A thing is never just an object, but a fossil in which a constellation of forces are petrified."

Hito Steyerl

Virginia Torrente



Sergio Carronha. Aspectos geomorfológicos en torno a un río. Dibujo mural. Óxido de hierro amarillo, óxido de hierro y manganes, arcilla y caolín. 2019



Aspectos geomorfológicos em torno de um rio. Detalle







Sergio Carronha. Untitled. Cemento grabado pintado con cal y pigmento negro. 93.5 x 46 x 13 cm. 2019





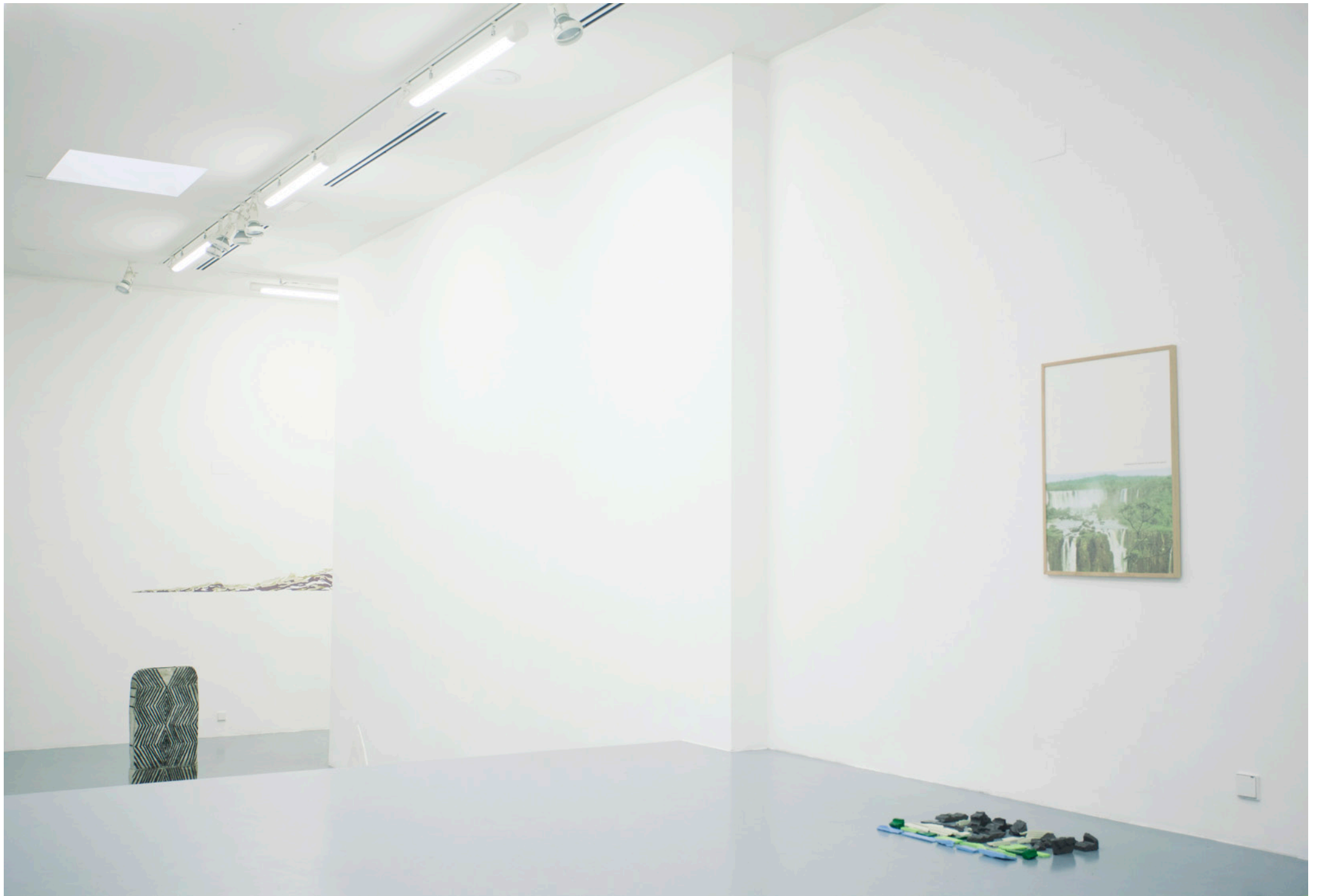
Sergio Carronha. Untitled. Lamina de pizarra grabada sobre base de cemento policromado. 50 x 64 x 17 cm. 2019



Sergio Carronha. Untitled. Lamina de mármore branco gravado sobre base cerâmica. 50 x 60 x 10.5 cm. 2019

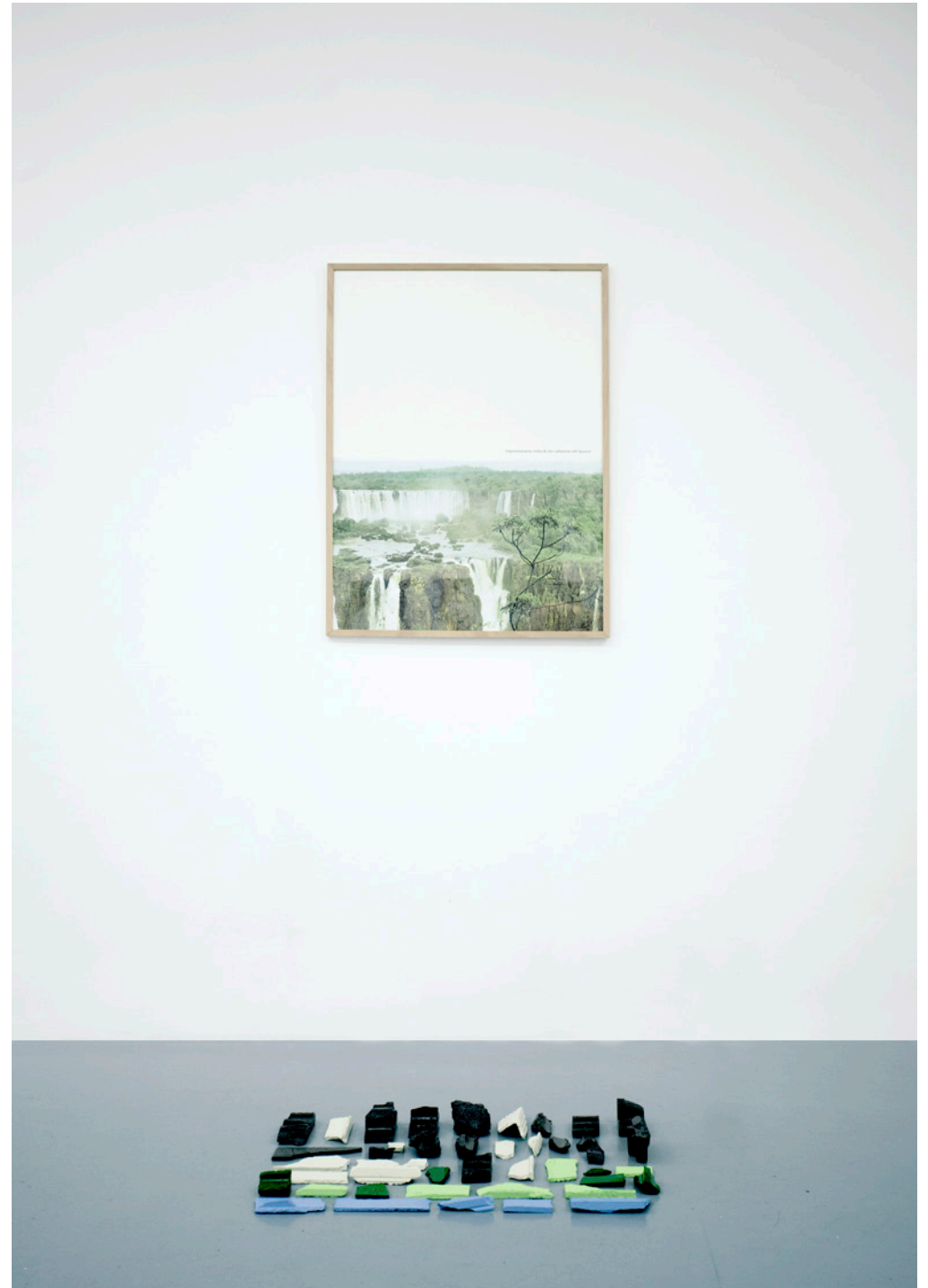








Clara Sánchez. Alto Orinoco. Impresión digital, pintura y ladrillos. Medidas variables. 2019



Clara Sánchez. Cataratas de Iguazú. Impresión digital, pintura y ladrillos. Medidas variables. 2019



Impresionante vista de las cataratas del Iguazú.







Clara Sánchez. Herbolaria. Cianotipia sobre papel hecho a mano. Medidas variables. 2019



Clara Sánchez. Botánica. Cianotipia sobre portadas de libros y madera. 60 X 60 cm / u. 2019

www.galeriaangelesb.com